

Ayuso cierra filas con Feijóo en la polémica sobre el absentismo laboral: «Tiene más razón que un santo»

Semper pide «cautela» al hacer comparaciones, después de que el líder del PP dijera que el volumen de bajas laborales es un «cáncer»

MARÍA EUGENIA ALONSO
Madrid

Isabel Díaz Ayuso echó este jueves un capote a Alberto Núñez Feijóo, en el centro del huracán por su postura sobre el absentismo laboral, al que calificó de «cáncer», y tras cuestionar que los trabajadores de baja deban percibir retribuciones similares a cuando están activos. Unas declaraciones que el líder del PP realizó en un acto con empresarios vascos y que ha desatado una oleada de críticas a izquierda y derecha del tablero y entre los sindicatos, además de dar munición al Gobierno, que ha conseguido desviar el foco de la corrupción en las últimas horas.

«Tiene más razón que un santo», cerró filas la presidenta de la Comunidad de Madrid, que tiró de cifras para respaldar su defensa al afirmar que «cada día 1,6 millones de personas no van a trabajar» y «hay muchas» que «pueden evitarlo». Ante la polvareda levantada, Ayuso puntualizó que su jefe de filas nunca se ha referido a «una persona que está enferma» o a «una mujer embarazada» cuando habla de que hay que combatir la problemática del absentismo laboral sino del «equilibrio» que «siempre» ha habido en España, «sin capitalismo salvaje, pero sin que lo público lo carcoma todo».

La mandataria regional insistió en la línea en la que lo han hecho todos los portavoces del PP, que han tratado de desactivar la polémica, matizando que a lo que se refería Feijóo era a combatir exclusivamente el fraude y no recortar derechos de los trabajadores que solicitan una baja o una incapacidad temporal. «Cuando uno ve que son los autónomos las personas que menos bajas tienen, te demuestra



Isabel Díaz Ayuso, este jueves durante un acto en Madrid. EFE

que hay muchas personas que podrían evitarlo», aseguró Ayuso al tiempo que indicó que el absentismo «es injusto con los propios compañeros» y «va contra la propia empresa», que puede «llegar a cerrar» si sufre «un problema de absentismo generalizado».

A las críticas que le han llovido a Núñez Feijóo desde el Gobierno y del PSOE, que salieron en tromba,

y a las que esta vez se sumó el líder de Vox, Santiago Abascal, la presidenta madrileña respondió con sorna: «Me gustan mucho estos gobernantes pijoteros, que lo son, son muy pijos, que se indignan en nombre de los trabajadores sin haberles consultado ni siquiera a ellos».

La intervención del mandatario popular levantó también ampollas por el hecho de que defendiese la

necesidad de sentar a la patronal y los sindicatos a buscar soluciones al problema del absentismo, «con o sin acuerdo». Empleó además el término «cáncer» para referirse a esta problemática. Algo que luego le han afeado desde su propio partido.

Fue el portavoz nacional, Borja Sémper, quien el año pasado se retiraba temporalmente de la primera línea política para tratarse de un

LAS CLAVES

AVIVA EL DEBATE

«Si los autónomos son los que menos bajas tienen, es que hay muchas personas que podrían evitarlo»

CRITICA AL EJECUTIVO

«Me gustan mucho estos gobernantes pijoteros, que se indignan por los trabajadores sin consultarles siquiera»

cáncer del que se ha recuperado, quien ayer reconocía que la comparación de su jefe no había sido muy acertada. El también vicesecretario de Cultura y Deporte del PP pidió «cautela» a la hora de utilizar este tipo de comparaciones porque reconoció, «hay gente a la que le molesta mucho», aunque no es su caso y defendió que «una baja por enfermedad no es un capricho; es algo a lo que estás condenado».

Distintuir bajas y fraude

En una entrevista en Raci, Sémper destacó que actualmente un asalariado por cuenta ajena si es diagnosticado de cáncer cobre el 75% de su salario, algo que a su juicio «es inaceptable». Por eso, insistió en la importancia de distinguir entre las bajas normales por enfermedad y «las bolsas de fraude» que existen realmente. Por ello reclamó abrir un debate «serio, profundo y sin perjuicios» sobre el absentismo laboral «convocando a patronal, a sindicatos, a comunidades y al Gobierno».

«Es lo que intentó decir el otro día Feijóo. Debemos abrir un debate serio y profundo sobre esta materia. ¿Todo es fraude? No, obviamente. ¿Qué hay bolsas de fraude? Por supuesto que sí», reflexionó el portavoz popular. Según los datos del PP, el repunte del absentismo en los últimos años ha hecho que el coste financiero para las empresas haya pasado de 14.000 millones de euros a 33.000 millones en siete años.

El CIS catalán augura el sorpasso de Aliança Catalana a Junts

IVA ANGUERA
Barcelona

El barómetro del Centro de Estudios de Opinión de la Generalitat (CEO) augura el sorpasso de la extrema derecha independentista de Aliança Catalana a Junts. El primer sondeo señala una caída del partido de Carles Puigdemont de los 35 escaños

actuales a una horquilla de entre 16 y 18 escaños. Por el contrario, la formación que lidera Sílvia Orriols pasa de los dos escaños actuales a 25 diputados, convirtiéndose en la tercera fuera del Parlamento catalán.

Es el mayor cambio en un barómetro conocido ayer y que sigue otorgando la victoria a los socialistas catalanes, aunque con un retro-

ceso de 4-6 escaños menos respecto a los 42 diputados que dieron la presidencia de la Generalitat de Cataluña a Salvador Illa en agosto de 2024. ERC recupera voto y sube hasta los 24-26 asientos en el Parlament sobre los 20 que atesora ahora.

PP y Vox se igualan por la caída de los populares, que ceden dos escaños en el Parlamento autonómico. Los de Santiago Abascal crecen gracias al trasvase de voto de la otra fuerza de la derecha española, pero a su vez se ve erosionado por Aliança Catalana. De hecho, uno de cada cinco votantes de Vox se va a AC, «un

canal de transmisión que hasta ahora no era evidente», señala el director del CEO, Juan Rodríguez Teruel. Esto hace que los voxistas retrocedan por primera vez en intención de voto a la Generalitat de Cataluña, aunque en las elecciones generales sigue subiendo a costa del PP.

Crecimiento de Aliança

De hecho, el gran crecimiento de Aliança –12 puntos más de voto que en 2024– se explica gracias a que repunta recibiendo tanto nuevos votantes como electores de todos los partidos, aunque las formaciones

que ceden más papeletas a favor de Sílvia Orriols y los suyos son Junts y Vox. Rodríguez advierte de que «hasta ahora ningún indicador» apunta a que ese crecimiento tenga freno o que las transferencias a Aliança «se están limitando», mientras sí ven un «estancamiento» en el ascenso de Vox, sobre todo en Cataluña.

Para las generales, por contra, Vox se beneficia de la no concurrencia por ahora de Aliança. Y es que, aunque crecen transferencias de todos los partidos a AC, «es en Vox donde esta transferencia es más importante», señala este sociólogo.